

Notas para un curso
El reportaje de boda

© Paco Rosso, 2008. ([AFP CEDRO](#))

Original:04/10/08 - Versión:05/10/08

* * *

Índice de contenido

| | | |
|----------------------------------|---|---|
| #1El producto.....3 | #8La salida de la ceremonia.....8 | #15Tipos de reportaje, 1: Tradicional...14 |
| #2División del reportaje.....3 | #9Los exteriores/ estudio.....9 | #16Tipos de reportaje, 2: Fotoperiodístico |
| #3La casa de la novia.....3 | #10La recepción.....10 |14 |
| #4La ceremonia.....4 | #11Organización del reportaje.....11 | #17Tipos de reportaje, 2: El fashion.....15 |
| #5La boda civil.....6 | #12El producto, el álbum pegado.....12 | #18Epígrafe.....16 |
| #6El equipo y la educación.....6 | #13El producto, el álbum digital.....13 | Epígrafe 2.....16 |
| #7Ayudantes.....8 | #14Presupuesto.....13 | |

#1 El producto

Trataremos aquí solo dos tipos de reportajes, el religioso católico y el civil.

Se ofrecen un álbum de 30 a 90 imágenes de 20x25cm o 20x30, aunque los puede haber mayores. Un reportaje de boda se presupuesta normalmente a tanto alzado a partir de un listado de partes en que se divide el reportaje.

Dependiendo de cuantas de estas partes se contraten el precio será uno u otro. Además pueden especificarse distintas coberturas dentro de estas partes. Por ejemplo, la recepción suele consistir en la llegada, la comida, el corte de la tarta y el baile. Esto supone un trabajo de varias horas que no siempre se contrata completo.

Por ejemplo a menudo se realiza un simulacro del corte de la tarta al comienzo para evitar la espera.

Se cobra de dos maneras: bien por caché más gastos o bien por copia. Al cobrar por caché mas gastos suele darse un precio cerrado por realizar todo el trabajo.

Los precios pueden variar mucho dependiendo de la calidad del papel de ampliación y de la forma de presentarlo: copias montadas o álbum digital impreso.

#2 División del reportaje

Un reportaje de boda tiene cuatro bloques principales a los que se pueden añadir otros ocasionales. Los principales son:

1. Casa de la novia.
2. Ceremonia.
3. Estudio/exteriores.
4. Recepción.

Las variantes son muchas y cambian según el lugar y la moda del momento.

Destacamos:

1. Prueba del vestido.
2. Preboda.
3. Casa del novio.
4. Visita a familiares.

#3 La casa de la novia

Suele realizarse en la hora anterior a la ceremonia, mientras la novia termina de vestirse.

El equipo es portátil, pocos fotógrafos emplean aquí material de estudio.

Puede aprovecharse la luz ambiente reforzada por un flash portátil rebotado. El flash directo suele proporcionar una luz falsa.

La sensibilidad, de 100 a 400. Si tiramos con película suelen emplearse carretes de tipo 135. Un reportaje normal hace sobre unas 15-40 fotos en esta localización.

Algunas ideas son:

Aprovecha las miradas y los momentos de intimidad, la confianza propia interna de la familia porque no hay dos iguales.

Tratar de pasar desapercibido, sin que se nos note para no influir en el desarrollo de la ocasión.

Rebota el flash al techo, no tires directamente.

Usa el angular o un tele corto para los primeros planos.

Vigila la luz del vídeo, suele fastidiar el ambiente familiar.

Algunas fotos típicas de esta parte son:

1. Novia peinándose y poniéndose los tocados.
2. Planos en espejos.
3. Novia con padres en la puerta de la casa.
4. Novia saliendo de la casa en compañía de la familia y con los curiosos.

Las posibles ventas añadidas a esta parte del reportaje son:

1. A la peluquería. Planos del peinado. Planos de la peluquera con la novia.
2. Floristería. Planos del ramo y los adornos.

#4 La ceremonia

La ceremonia comienza con la llega del novio al lugar. Por regla general el novio llega antes y espera a la novia. Esta espera puede hacerse en dos sitios: en la puerta o en el interior de la iglesia. En las bodas en juzgados la espera siempre se hace en la puerta.

Si el novio espera en la puerta (foto), cuando la novia llega el padrino o el futuro marido abre la puerta del coche (foto).

Entonces el padrino coge a la novia del brazo y la madrina al novio. Entran el padrino con la novia y detrás la madrina con el novio. Hacemos fotos de las dos parejas. Nos colocamos delante, andando de espaldas, y lateralmente para sacar planos del lugar mientras los contrayentes entran. Detrás de las dos parejas entran los novios.

La novia va del lado izquierdo del padrino excepto cuando éste es militar, en cuyo caso se coloca a su derecha.

Cuando el novio espera en el altar (foto de él) la novia entra con el padrino. Por

regla general los invitados esperan ya sentados.

Durante el desarrollo de la ceremonia los novios y los padrinos ocupan el espacio central y frente a él se coloca el sacerdote o el juez de paz. La colocación es, mirando desde los novios hacia delante: a la derecha la madrina, a su izquierda el novio, a su izquierda la novia, a su izquierda, ocupando el lado izquierdo del grupo, el padrino.

Esta disposición hace que la novia se gire ligeramente hacia su derecha para dirigirse al novio, por lo que la posición ventajosa del fotógrafo es en el lado derecho del grupo. En el extremo en que se coloca la madrina. De esta manera tiene a la novia casi siempre mirando de frente en su dirección y al novio ligeramente de espaldas.

Son fotos obligadas aquí:

1. Primero planos y planos medios de los cuatro.
2. Planos enteros y medios de los novios.
3. Plano enteros y medios del grupo.
4. Planos del grupo en el que se vea el entorno arquitectónico.

Para los primeros planos conviene un tele de tamaño medio (de 80 a 200 en paso universal). Para los planos medios conviene un normal o tele muy corto (50 a 80mm). Para los planos medios de grupo y de ambiente, angulares a normales (de 24 a 50). El mejor objetivo para esta parte es un zoom angular tele-corto como un 28/90 o similar. (18/70 en digital).

Durante la ceremonia religiosa católica suceden las siguientes cosas:

El sacerdote saluda y recibe a los novios (foto). Algunos familiares y amigos harán lecturas (foto de cada uno de ellos). El sacerdote recibe las arras de uno de los pajes (por regla general un niño o niña), entrega las arras al novio quien se las deja caer en las manos de la novia mientras se recitan las palabras rituales, a continuación la novia toma las arras y las deja caer sobre las manos del novio. El sacerdote da los anillos al novio, quien se lo pone a la novia, así mismo la novia coloca el otro anillo al novio. Todos estos momentos debemos fotografiarlos. Conviene disparar seguido, con un objetivo normal o poco angular (un 35 o 50). Si empleamos un objetivo largo nos colocamos muy atrás y los padrinos nos tapan la visión. Conviene usar un objetivo corto y colocarnos cerca pero sin interferir en el desarrollo. El mejor sitio sigue siendo desde el lado del novio ya que especialmente en este momento la novia se gira hacia él de manera que si nos colocamos en el otro lado (la derecha del cura) acabaríamos con ella de espaldas. No tires nunca una sola foto creyendo que ya la tienes. Haz varias, cuatro o cinco. Asegura este tiro porque ambos, arras y anillos, son fotos obligadas en el álbum y no puedes arriesgarte a que parpadeen o tuerzan la boca.

Tras las arras y los anillos el novio suele levantar el velo de la novia (foto). En una boda por la iglesia se da la comunión. Sacarla o no es algo que hay que hablar porque no es educado hacerlo además de que las fotos con los novios abriendo la boca y con la lengua fuera no suelen acabar en el reportaje final.

La luz para estas fotos suele ser un flash directo dado que pocas iglesias tienen una iluminación adecuada para fotografiar. La sensibilidad, baja, para garantizar la calidad de la imagen. Los 400 asa deberían evitarse en este estado del reportaje.

Tras el rito llega la firma. Los novios, los padrinos y algunos testigos firman en el libro de registro. Debemos garantizar la foto de los contrayentes firmando y conviene añadir la de los padrinos. El resto de testigos importa poco. A menudo hay que para la firma e imitarla. No dejes que los novios se vayan de la mesa de firmas sin asegurarte de que el plano es bueno. El objetivo para esto es un angular medio a normal. La luz, por regla general debe ser un flash directo.

Tras la firma suelen hacerse unas fotos de los novios con los padrinos frente al altar. Es una moda, pero muchos clientes esperan que se realice.

Para salir del lugar se forman dos parejas, novio con novia delante y padrino con madrina detrás. Los invitados esperan en la puerta para arrojar arroz o flores.

#5 La boda civil

La ceremonia civil la realiza un juez de paz que puede ser un juez o un cargo administrativo autorizado. El lugar puede ser el juzgado civil o un recinto especialmente habilitado al efecto.

La ceremonia civil es bastante parca y se centra en la lectura de los artículos de las leyes aplicables, principalmente del código civil aunque en algunos casos suele requerirse la lectura otros códigos.

Dentro de éste esquema mínimo y oficial la boda civil ha añadido en los últimos años elementos de la boda religiosa como son la lectura de textos por parte de invitados o el intercambio de anillos. La boda civil es mucho más corta y proporciona menos fotos que la religiosa.

#6 El equipo y la educación

La iluminación de una iglesia no suele ser muy amiga de la fotografía. Los techos altos y oscuros no ayudan para rebotar la luz. Los techos blancos permiten rebotar pero la distancia a la que están suele trabajar en nuestra contra porque obliga a tirar el flash con bastante potencia lo que hace que tarde más en cargarse. Al emplear un flash mezclamos la luz ambiente con la suya, lo que puede hacer que los términos cercanos queden luz día mientras que los lejanos se vayan volviendo progresivamente amarillentos (luz de cuarzo) o verdosa (luces fluorescentes).

Un flash para bodas conviene que no baje del número guía 36. Aunque hay flashes de guía 54 y 72 no hay que pensar que sean la mejor solución para un reportaje. Hay dos razones en contra de estos flashes demasiado potentes que son, en primer lugar, que proporcionan un diafragma muy cerrado cerca de la cámara que hace que se sobreexponga lo que está muy cerca. La segunda razón en su contra es que consumen mucha batería y tienen tiempos de recarga mucho más lentos que

unidades de menor potencia. A favor de estos flashes está que tienen un alcance mucho mayor, lo que nos permite iluminar a los invitados y la estancia sin mezclar tanto la luz ambiente con el flash. Un flash de guía 45 es un punto medio bastante popular y es el caballo de batalla predilecto de muchos fotógrafos.

Un flash manual puede usarse de tres maneras: en manual, en automático simple o con TTL. El flash manual estaría desaconsejado porque tenemos que usarlo cambiando la potencia manualmente, lo que añade un control más a los de enfoque, diafragma y obturador. El TTL es un modo automático en el que la cámara informa de la medición al flash. Es una solución muy común que ofrece resultados adecuados, no siempre óptimos y que tiene en su contra que requiere una perfecta comunicación entre cámara y flash. El flash automático (no TTL) es parecido al TTL pero no se comunica con la cámara. En este modo es el flash el que mide la luz y ajusta su potencia según el diafragma que indiquemos que queremos emplear. Para hacerlo elegimos un diafragma de trabajo, que conviene que no sea muy alto para que el flash trabaje siempre a la mínima potencia posible para que pueda recargar rápidamente. Este diafragma puede ser un f:4 o f:5,6. Debemos ajustar en la cámara el mismo diafragma que en el flash. Si sospechamos que necesitaremos más luz, abrimos algo el diafragma en cámara. Por contra, si creemos que necesitamos menos luz, cerramos el diafragma. Este tipo de control, en el que nosotros decimos parte de la exposición, no puede realizarse en un flash trabajando en TTL que no se deja engañar.

Con cámara digitales conviene colocar los ajustes suaves para permitirnos retocar sin añadir ruidos. Los tres ajustes, saturación de color, nitidez y contraste, en valores medios, no altos. Y esto lo tenemos que hacer aún cuando pensemos, al ver las fotos, que con un ajuste de colores vivos o más nitidez nos gustan más las fotos. La boda no se hace para imprimir directamente las fotos, sino para ampliarlas y es muy normal que queramos retocar la imagen para deshacernos de elementos superfluos que no pudimos evitar durante la realización.

En caso de encontrarnos con mucha mezcla de luces que nos haga imposible decidirnos claramente por un ajuste de temperatura de color, lo mejor es tirar en raw para poder controlar la dominante del color en el revelado.

En un reportaje con película hay que cuidar el cambio de carrete que, aplicando la ley de Murphy, sucederá en los momentos claves de la ceremonia. Especialmente en el poco espacio temporal que queda entre las arras y los anillos. Cuando veamos que se acerca este momento, si tiramos con película, conviene cambiar de carrete cuando veamos que vamos por encima de las 25 fotos. Es preferible cambiar cuando quedan aún 8 fotos en el carrete que quedarnos sin los anillos por estar cambiando la película.

Una manera de evitar esto consiste en llevar un segundo cuerpo de cámara del que poder tirar cuando vayamos cortos de material sensible. Hacemos las fotos con el segundo cuerpo durante el periodo crítico pasado el cual cambiamos la película de la cámara principal y seguimos tirando con ella.

Las normas de educación aplicables durante la realización de la ceremonia son:

1. No pases por detrás del altar. Nunca.
2. No pases entre los novios y el sacerdote. Nunca.
3. Evita pasar entre los novios y los invitados. Es preferible hacerlo por detrás de éstos.
4. Evita hacer ruido. Cuidado con las señales acústicas de los flashes y la cámara.
5. No pises al cámara de vídeo aunque a menudo pienses que se lo merece.
6. No hagas indicaciones visibles a los novios.
7. Cuando desconozcas el rito, trata de informarte sobre él. Las ceremonias cristianas suelen parecerse mucho entre sí aunque hay variantes. Las ceremonias musulmanas y judías pueden ser muy diferentes.
8. En el caso de bodas civiles trata de evitar hacerle fotos al oficiante. Especialmente si se trata de un(a) juez(a).
9. Trata de mantener la compostura y ser respetuoso con el rito aún cuando no se trate de tu religión.

#7 Ayudantes

El trabajo del ayudante durante la ceremonia puede centrarse en dos aspectos: segunda cámara para obtener otro punto de vista e iluminación de relleno.

Como cámara el ayudante se coloca en el lado contrario del fotógrafo principal para poder captar el reportaje desde un segundo punto de vista.

Como flash de relleno conviene que el ayudante use un flash manual disparado por simpatía y dirigido, bien hacia los novios desde el lado contrario o bien hacia el fondo de manera que el flash del fotógrafo ilumine el grupo del primer término (novios y padrinos) mientras que el flash secundario se dirige hacia la estancia y los invitados de manera que demos una calidad uniforme a la iluminación del lugar.

#8 La salida de la ceremonia

Es normal que los invitados esperen en la puerta y arrojen a los recién casados arroz o pétalos de flores. A continuación llegan las felicitaciones. Éste es un momento crítico en el que tenemos que desarrollar toda la diplomacia de la que seamos capaces. Todos los invitados querrán felicitar a los novios, pero el tiempo entre la ceremonia y la recepción comienza a contar en nuestra contra.

Deberíamos dejar al menos dos horas entre ambas, de las que la menos perderemos media hora en la puerta de la ceremonia. Tenemos que conseguir que los novios huyan de sus invitados y llevárnoslos antes de perder la luz o de que se nos eche encima la hora de la comida.

En este trabajo de diplomacia hemos de conseguir que nos sigan el mínimo indispensable de invitados, a ser posible, ninguno.

Otra dificultad es la de los grupos. Muy probablemente muchos invitados querrán hacerse fotos con los novios, ya sea con sus propias cámaras o que se las haga el fotógrafo titular. Para evitar conflictos y permitirnos optimizar nuestro trabajo conviene dejar los grupos para la recepción. Hacerlos ahora nos retrasará en el desarrollo de los exteriores.

#9 Los exteriores/ estudio

Las siguientes fotos tienen más que ver con la belleza que con el reportaje. Suelen hacerse bien en estudio bien en localización. Tanto en uno como en otro caso no conviene que venga más personas que las imprescindibles: nosotros, nuestros ayudantes, los novios, los padrinos y algún amigo de confianza de la pareja para ayudarlos con el estilismo.

El exterior suele estar condicionado por la hora. La ceremonia conviene que no termine muy cerca del anochecer, al menos no a menos de media hora y preferiblemente una hora antes para mantener algo de luz del día. Aunque muchas personas no quieran entenderlo nuestros flashes son focos de poca potencia, aptos para escenas pequeñas. Una playa no se puede iluminar con un flash portátil, aunque sea un Metz de guía 72.

Las fotos de este apartado deben cuidarse para reflejar una pareja feliz de haberse conocido y haber hecho lo que han hecho. Captar el vestido en todo su esplendor (vale demasiado caro y solo se va a usar una vez). Debemos repasar le maquillaje y el peinado, retirar el arroz del pelo de la novia, quitar las arrugas de la chaqueta del novio.

La regla dice “No hay novia fea”. No traes de demostrar que eres capaz de encontrar la excepción.

Trabaja los primeros planos, medios y de cuerpo entero. Cuida la exposición para mantener el detalle del encaje. Para ello mide con un fotómetro de mano o guíate por el histograma tratando de evitar que esté muy a la derecha. Aun cuando el mito moderno sea el de exponer a la derecha, evítalo. Cuando miras el histograma ya has hecho la foto y tratamos de captar momentos. Para jugar a la defensiva tira el estudio/exteriores en raw de manera que puedas recuperar en lo posible el detalle en las luces que suele vivir en los encajes y los bordados.

La fotografía de estudio/exterior es ante todo la fotografía de una pareja feliz, una fotografía de belleza. Son fotos que piden ser ampliadas por lo que muchos fotógrafos las realizan en formato medio con película, aún cuando el resto del reportaje vaya en digital. El número de fotos aquí viene a ser de un par de carretes, de 30 a 70 fotos para elegir unas ocho o nueve.

Las localizaciones pueden requerir permisos e incluso pagos. Asegurate de tener las autorizaciones correspondientes antes de empezar. No esperes que puedas arreglarlo en el momento de llegar.

#10 La recepción

La recepción debería programarse para que comience dos horas después del término de la ceremonia.

La recepción se desarrolla de la siguiente manera:

1. Llegada de los novios.
2. Entrada en el recinto.
3. Servicio de comida.
4. Palabras y discursos.
5. Presentación de regalos.
6. Corte de la tarta.
7. Baile de los novios.
8. Baile de los invitados.
9. Cogorzas, desvaríos y momentos olvidables.

Los invitados esperan en la puerta del salón de celebraciones a que lleguen los novios. Cuando estos llegan hacen el paripé de cortar (foto) alguna cinta (o no, depende del lugar del mundo en que nos encontremos) y la dirección del lugar ofrece una copa de bienvenida (foto).

Conviene aquí hacer alguna foto del salón vacío, con las mesas puestas, que puede venderse a la dirección del lugar.

Los novios entran en olor de multitudes y se dirigen a su mesa (foto). Fotografía las mesas antes de que su estado pase de “modo presentación” a “modo lamentable”.

Durante la celebración de la comida puede convenir fotografiar las mesas y los invitados. Siempre puede incorporarse alguna imagen al álbum o venderse a los invitados.

En este punto pueden hacer acto de presencia algunos competidores de dudosa ética. La excusa suele ser que “el restaurante quiere regalar unas fotos a los novios” para lo cual emplear su propio fotógrafo que realiza “un rápido” que consiste en fotografiar a los invitados y volver al poco con las ampliaciones para vendérselas. Trata de negociar este tipo de comportamiento vergonzoso antes de que suceda.

Nadie te obliga a tener que aguantar a los invitados, por lo que a menudo cogemos a los novios, los llevamos a parte y fotografiamos el corte de la tarta (lo que se llama “simular el corte”). En premio de no tener que mezclarnos con los invitados solemos cobrar menos por hacer el simulacro.

Otro aspecto especialmente vergonzoso del catering es la moda de obligar a los camareros a presentar los platos en una procesión al son de una musiquilla espantosa. Personalmente creo que deberíamos evitar que estos momentos pasen a la posteridad y sirvan de mofa a las generaciones futuras. Especialmente en lo

tocante al vídeo, que deja todo el espectáculo en su ridícula magnitud.

Los grupos suelen hacerse al finalizar la comida. Una idea para organizar estos grupos y no liarnos demasiado es:

1. Los novios y la familia de él.
2. Los novios y la familia de ella.
3. Los novios y las dos familias.
4. Los novios y los amigos de él.
5. Los novios y los amigos de ella.

En caso de parejas homosexuales dejamos a la inteligencia del lector la interpretación de “él” y “ella”:

Este esquema nos permitirá organizar la sesión de manera eficiente y nos proporciona una respuesta educada a la insistencia de realizar grupos independientes de parejas aisladas con los novios.

Si tiramos en película no organizar los grupos nos hace acabar con un montón de copias pagadas al laboratorio que no hay manera de cobrar ni de incluir en el álbum

Los grupos hay que repetirlos varias veces. La probabilidad de que alguien cierre los ojos es el doble de la cantidad de personas que pongamos delante de nuestra cámara. Además están las bocas torcidas. Repite dos o tres veces la foto de manera que si se reparten las fotos de los grupos siempre haya la posibilidad de haber sacado a todos los integrantes “bien” en alguna de ellas.

El corte de la tarta es un momento obligado del reportaje. El maitre da a los contrayentes el cuchillo con el que cortan un trozo. El objetivo aquí es un angular a normal. Dependiendo del salón podemos emplear un flash rebotado al techo, un flash directo o dos flashes con el apoyo de un ayudante.

El material para estas fotos puede ser de sensibilidad alta, como 400 asa (no más).

El baile comienza con los novios, a los que se sumarán los invitados. Por regla general terminamos el reportaje aquí. Lo que suceda a continuación no suele ser educado dejarlo a la posteridad.

#11 Organización del reportaje

El fotógrafo actúa como director en el reportaje. En el trato con el cliente, semanas antes de aceptar el encargo conviene desarrollar el siguiente esquema:

1. Ante la primera visita de los posibles clientes enseñamos algún álbum que hayamos realizado para decidir exactamente el producto y el estilo a emplear.
2. Conviene redactar un contrato en el que quede claro qué esperan los novios

y algunas condiciones de trabajo.

3. Debemos dejar claro el precio final y la fecha de entrega.

Los condicionantes del reportaje suelen ser los siguientes:

1. ¿Vendemos un reportaje de copia pegada o un álbum digital?
2. ¿A que tamaño y de cuantas fotos hablamos?
3. ¿Exáctamente qué partes del reportaje vamos a cubrir?
4. ¿Donde se van a hacer las localización?
5. Si hay que pedir permiso ¿Quién lo gestiona?
6. Si hay que pagar ¿Quién abona, nosotros o los novios?
7. ¿Hay algo que debamos saber sobre la ceremonia? (Especialmente cuando se trata de ritos que no conocemos).
8. ¿Hay que pagar al restaurante por hacer las fotos?
9. ¿Nos va a dejar el restaurante hacer las fotos o ellos van a imponer su fotógrafo?
10. ¿Va a añadir el restaurante algún reportaje o va a vender fotos entre los invitados?
11. ¿Vamos a hacer un rápido nosotros?
12. ¿Podemos emplear las fotos para nuestra promoción?
13. ¿Hay derechos de imagen comprometidos?

#12 El producto, el álbum pegado

El álbum tradicional de boda consiste en un portfolio con un número de copias que va de 30 a 90 ampliaciones entre 20x25 y 24x32. Fotos más grandes hacen complicado manejar los álbumes.

Un reportaje de este tipo a menudo se presupuesta por copias, aunque pocas veces se factura así por lo que en realidad se trabaja a tanto alzado. Es decir, presupuestamos a quinto euros la copia pero cobramos por 30, 45, 60, 75 o 90, no por cantidades intermedias.

Los álbumes varían mucho su precio según el acabado y pueden ir de 30 euros a 200 y aún más. Las copias varían su precio entre 2 y 12 euros en laboratorio.

Aunque durante unos años se popularizó el tamaño de 20x25cm la proporción del negativo es de 2:3 en paso universal y casi todas las digitales (canon, nikon, pentax) y de 3:4 en formato medio y digital (olympus, panasonic). Hay otras proporciones como la cuadrada o la 5:7, siempre asociadas a película de formato medio. El 20x25 recorta todos estos formatos y es impensable que se haya extendido tanto en la profesión. Por tanto cuida mucho los grupos porque en caso de ampliar en este formato acabaremos recortando mucho los extremos.

El 20x30 nos da copias con una proporción 2:3, que no recorta nada en película de 35mm ni digital de nikon u otras marcas menores como canon o pentax (;P). El 24x32cm tiene una proporción de 3:4, que no recorta los encuadres realizados con formato medio (de 4,5x6) o de digital 4:3 como olympus.

#13 El producto, el álbum digital

El álbum digital consiste en un álbum realizado por impresión de tinta, no por ampliación fotoquímica, que maquetamos con ayuda de un software específico.

El precio de estos álbumes suele oscilar alrededor de los 300 euros. El estándar es de hojas de 35cm de ancho aunque puede haber otros y contiene varias fotos, que pueden ser de distinto tamaño, en cada página. Hay que cuidar esta impresión porque hay en el mercado varios productos parecidos mucho más baratos que no dan la talla para un producto de calidad.

#14 Presupuesto

El presupuesto de la boda suele cerrarse a tanto alzado. Por tanto cobramos un tanto por todo el trabajo y no indicamos más partidas en la factura.

No obstante los elementos para calcular el presupuesto suelen ser los siguientes:

1. Precio principal: casa de la novia más ceremonia más recepción.
2. Añadir si se emplea un ayudante o dos fotógrafos.
3. Añadir si tenemos que quedarnos hasta el final de la celebración.
4. Añadir si hay que ir a la casa del novio.
5. Añadir cualquier extra como la preboda o la prueba del vestido.

La boda es un producto comercial, por lo que se incrementa el precio con el 16% de iva.

Una boda típica, de 60 copias pegadas, en 20x30 a 2 euros la copia y un álbum decentillo de 50 euros nos cuesta 170 euros

La amortización del equipo debería ser alrededor de 50 euros más. (220).

Si tiramos en película podemos hacer de 3 a 20 carretes a un precio medio de 26 euros cada uno. Un número de 12 carretes incrementa el precio en 312 euros (532 euros). No hay que pensar que al tirar en digital ahorramos coste. El digital hay que trabajarlo. Para olvidarnos de que el digital sale más barato piensa que quien retoca es tu ayudante, no tu.

Nuestros ayudantes no trabajan por amor al arte, ni aún cuando entendamos que están “aprendiendo”. De 50 a 150 euros según su implicación nos deja unos 682 euros y aún no hemos ganado nada.

¿Cuanto vale nuestro trabajo? ¿300 euros por el trabajo? ¿500? ¿Cuanto cuesta nuestra producción? ¿Hemos pagado permisos? ¿Hay que trasladarse, pagar

hoteles, tren, avión, taxi?

Una boda tiene un trabajo, en producción, de 6 a 10 horas. Si nuestros honorarios deberían ir de 60 a 90 euros ¿Cuanto cuesta hacer una boda? Analiza tu situación y establece tus propias tarifas.

#15 Tipos de reportaje, 1: Tradicional

El reportaje tradicional consiste en realizar una serie de fotos típicas posadas que son las siguientes:

1. Fotos de la novia preparándose.
2. Primeros planos de la novia en su casa y con sus familiares.
3. Fotos en la puerta de la ceremonia.
4. Fotos entrando en la ceremonia.
5. Planos durante la ceremonia.
6. Firmas y grupos.
7. Novios en estudio y/o exteriores.
8. Novios entrando.
9. Grupos en la recepción.
10. Tarta.
11. Bailes.

Estas fotos suelen prepararse y se realizan como posados. Colocamos a los novios. Reclamamos su atención. Las poses son arquetípicas: novios mirándose, novios abrazándose, grupos en plan equipo de fútbol, sonrisas profiden mirando a cámara, traje de la novia extendido, iluminación artificiosa y de estudio.

Es un tipo de reportaje que siempre funciona. Permite minimizar el material sensible expuesto y optimizar el trabajo.

#16 Tipos de reportaje, 2: Fotoperiodístico

El reportaje fotoperiodístico consiste en cubrir el día de la boda contando su historia, tratando de captar los momentos que hacen a este día, a esta pareja y a éstas familias en algo único, particular y diferente de otros días, otras parejas y otras familias.

El reportaje fotoperiodístico nos obliga a disparar mucho más material que el tradicional ya que no siempre la escena está dispuesta para ofrecer una foto digna de estar en el álbum. Para captar el momento decisivo (o intersticial) de una conversación hay que disparar mucho, no podemos confiar en que apretando una vez el disparador vayamos a conseguir una foto de exposición. Disparamos siete fotos para seleccionar una que quizá no acaba en el álbum.

Una de las reglas para poder llevar adelante este tipo de trabajo consiste en conseguir pasar desapercibido, que no se nos note, que la familia se olvide que estamos ahí. No hacer posar, sino estar a la caza de lo que sucede.

No obstante, por mucho que los novios nos hayan dicho que “no quieren posar” conviene siempre añadir algunas fotos de tipo tradicional, algunos posados, porque no siempre se comprende el producto final fotoperiodístico. No es raro que al presentar las fotos para su selección, los novios, que nos comunicaron su intención de que hiciéramos un reportaje poco tradicional, seleccionen las ampliaciones posadas. Ante la solicitud de un reportaje “que no sea el típico” conviene enseñar algún trabajo que hayamos realizado para confirmar que efectivamente es ésto lo que quieren.

Una precaución que debemos guardar es esta: no todo el mundo es capaz de entender el reportaje fotoperiodístico, especialmente si nos decantamos por una foto de instante intersticial. Hace falta cierta educación en el imaginario contemporáneo para comprenderlo por lo que siempre habrá en el público que vea el reportaje quien lo tilde de una soberana basura (pero con peores palabras).

Para cazar estas imágenes debemos estar en permanente alerta, con la cámara pronta. Conviene emplear un objetivo luminoso y para evitar cambiar de objetivos usar zooms muy luminosos o mejor aún dos cuerpos con óptica fija angular y normal en cada uno de ellos. El flash está fuera de lugar y solo deberíamos emplearlo cuando no haya otra posibilidad de conseguir la foto.

#17 **Tipos de reportaje, 2: El fashion**

Éste tipo de reportaje consiste en imitar, en la medida de lo posible, un editorial de revista de moda. El problema está en que los novios ni suelen ser modelos ni siquiera tienen dotes para el modelaje. La imagen es cuidada, posada pero no según las poses tradicionales. El estilo se centra en la casa de la novia el estudio/exterior porque es donde podemos controlar la escena y la composición. Para un perfecto desarrollo de este estilo debemos contar con la ayuda de maquilladore(a)s experimentados y de un estilismo adecuado. La fotografía de moda es 50% estilismo que no hace el fotógrafo.

Antes de aceptar este tipo de reportaje conviene considerar adecuadamente las posibilidades de obtener de la pareja la imagen que ellos quieren obtener.